

## NOTA SOBRE LOS "GRADOS DE ABSTRACCION"

### *El problema*

Al estudiar el tema de la diversificación del saber, los tomistas apelan a la doctrina de los "grados de abstracción" (expresión creada por los "neotomistas" del siglo pasado), remitiéndose a una serie de textos de *Santo Tomás*, aun cuando de hecho sigan más bien la síntesis realizada por *Tomas de Vío* y sobre todo de *Juan Poinsot*. Esta doctrina se consideraba clásica; entre nuestros contemporáneos ha sido analizada y profundizada por *Santiago Ramírez* y especialmente por *Jacques Maritain*, quien la ha aplicado con éxito a la dilucidación de las relaciones entre filosofía y ciencias en el sentido actual de estos vocablos.

Esta posición ha sido fuertemente cuestionada, originándose un complicado litigio. Aunque personalmente estoy convencido que "es más interesante y provechosa una labor positiva que un debate, casi siempre ineficaz"<sup>1</sup>, me veo obligado a tomar posición en este problema: en una obra mía sostuve como auténticamente tomista la postura clásica<sup>2</sup> y se me ha instado a justificarla. Trataré de hacerlo del modo más escueto posible, evitando entrar en detalles y restringiéndome exclusivamente a los puntos cuestionados.

En primer lugar expondré, siguiendo los textos del Angélico, la doctrina tradicional. En segundo término, las razones que a mi juicio invalidan la nueva interpretación. Por supuesto, no pretendo convencer a quienes piensan de otro modo, sino solamente fundamentar la postura que considero correcta. Creo innecesario recordar que el término "ciencia" que continuamente aparece en los textos del Doctor Común tiene en ellos un sentido distinto al que actualmente le damos; equivale, en todo caso, a "saber".

---

<sup>1</sup> GUSTAVO ELOY PONFERRADA, "Reflexiones sobre los fundamentos ontológicos de la ética tomista", *SAPIENTIA*, XXXI (1976), pág. 223.

<sup>2</sup> GUSTAVO ELOY PONFERRADA, *Introducción al tomismo*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, pág. 88-93.

### Posición clásica

El hecho de que existan diversos tipos de saber obliga al filósofo a fundamentar esta diversificación. Si bien la filosofía nace como una reflexión sobre el mundo físico y éste es su objeto hasta la época socrática, poco a poco fueron perfilándose en su seno temáticas distintas, que terminaron por constituir tipos epistémicos. Ya Platón dividía el conocimiento intelectual en dos esferas, la de la ciencia ("epísteme") y la de la opinión ("doxa"). La primera se subdividía, a su vez, en intuitiva ("nóesis"), propia de la *Dialéctica* y *discursiva* ("diánoia"), propia de las *Matemáticas*. La segunda, en *conjetura* ("eikasía") y *creencia* ("pístis"). Tal es la conclusión de su conocida alegoría de los segmentos de la línea<sup>3</sup>.

Por su parte Aristóteles antepone a la clasificación del saber otra más general, la de lo especulativo, práctico y factivo<sup>4</sup>. Aquí nos interesa la subdivisión del ámbito especulativo en tres "ciencias", la *Filosofía Primera*, después llamada *Metafísica*, las *Matemáticas* y la *Física* en el sentido antiguo del término<sup>5</sup>. El fundamento de la división reside en el grado de "separación" ("jorismós") de la *materia*, considerada como principio indeterminado y por ello raíz de ininteligibilidad. Pero mientras Platón entiende que lo separado ("joristéés") es una *realidad* ("ousía"), para Aristóteles es objeto de intelección, "separado" de la concreción material por una operación de nuestra mente<sup>6</sup>.

La posición de Santo Tomás se ubica en la línea aristotélica: las "ciencias" se diversifican, ante todo, por su *fin*: si su finalidad es sólo conocer la verdad, son *especulativas*, si es conocer para dirigir la acción, son *prácticas*<sup>7</sup>. Las especulativas se distinguen por sus *objetos formales*<sup>8</sup>, ya que las "ciencias" son *hábitos* intelectuales<sup>9</sup> y todo hábito se especifica por su objeto formalmente considerado<sup>10</sup>. Pero, como estos hábitos son fruto de *demonstración*<sup>11</sup> que es un proceso, su objeto no los

<sup>3</sup> PLATÓN, *República*, VI, 509d-511c.

<sup>4</sup> ARISTÓTELES, *Metafísica*, VI, 1; 1026b20.

<sup>5</sup> *Ibidem*, 1025a5-1025a36.

<sup>6</sup> Cfr. A. MANSION, *Introduction a la Physique aristotelicienne*, Vrin, Paris, 1845, págs. 132-143.

<sup>7</sup> "Theorica, id est speculativa, differt a practica secundum finem: nam finis speculativae est veritas; hoc enim est quod intendit, scilicet veritatis cognitionem. Sed finis practicae est opus, quia etsi practici, hoc est operativi, intendit cognoscere veritatem quomodo se habeat in aliquibus rebus, non tamen tanquam ultimum. . . sed ordinando ad finem operationis": *In Metaphysicorum*, II, lect. 2, n° 290. Cfr. *In De anima*, I, lect. 1, n° 3.

<sup>8</sup> "Unitas potentiae et habitus consideranda (est) secundum obiectum, non quidem materialiter, sed secundum rationem formalem obiecti": *Summa theologiae*, I, q. 1, a. 3.

<sup>9</sup> "Scientia est habitus demonstrativus, id est ex demonstratione causatus": *In Ethicorum*, VI, lect. 3, n° 1149. Cfr. lect. 4, n° 1164 y 1166.

<sup>10</sup> "Species cuiuslibet habitus dependet ex formali ratione obiecti": *Summa theologiae*, II-II, q. 5, a. 4.

<sup>11</sup> "Scientia est cognitio per demonstrationem causata": *In Analyticorum Posteriorum*, I, lect. 4, n° 36; Cfr. *ibidem*, II, lect. I, n° 407 e *In Ethicorum*, VI, lect. 3, n° 3139 y lect. 4, n° 1164 y 1166.

especifica en forma inmediata sino *mediata*<sup>12</sup>; de ahí la necesidad de distinguir entre el objeto y el sujeto de una "ciencia"<sup>13</sup>.

El *sujeto* es la realidad estudiada, cuyas causas y propiedades se investiga<sup>14</sup>. El *objeto* es el conjunto de predicados demostrativamente atribuibles al sujeto<sup>15</sup>; dentro de estos predicados unos son *conclusiones* del proceso demostrativo y otro es el *medio* para llegar a ellas; éste es el primer predicado posible, la *definición* del sujeto<sup>16</sup>. Por ser esta definición el medio de la demostración<sup>17</sup>, es la clave de la "ciencia"<sup>18</sup>, lo "scibile" por antonomasia, es decir, el *objeto formal* de cada "ciencia". Los demás predicados son su *objeto material*<sup>19</sup>.

Notemos que estas denominaciones no coinciden con lo que comúnmente entienden los manuales tomistas: para *Santo Tomás* la realidad estudiada no es "objeto material" sino *sujeto*; el "objeto formal" o más estrictamente la "*razón formal del objeto*" es la definición del sujeto; el "objeto material" o más precisamente, el "objeto materialmente considerado" es todo predicado obtenido por demostración. Y como lo que da forma al saber es lo "scibile", su tipo propio de inteligibilidad es la que determina el tipo de saber.

Todo lo conocido intelectualmente es fruto de *abstracción*, proceso por el cual el entendimiento separa de la concreción material captada por percepción sensorial un aspecto inteligible<sup>20</sup>. Lo "sabible" es

<sup>12</sup> "In demonstrationibus autem cognitio conclusionis acquiritur per aliquod medium": *In Analyticorum Posteriorum*, II, lect. 1, n° 407.

<sup>13</sup> "Sic se habet subiectum ad scientiam, sicut obiectum ad potentiam vel habitus. Proprie illud assignatur obiectum alicuius potentiae vel habitus, sub cuius ratione omnia referuntur ad potentiam vel habitum: sicut homo et lapis referuntur ad visum in quantum sunt colorata, unde coloratum est proprium obiectum visus": *Summa theologiae*, I, q. 1, a. 7.

<sup>14</sup> "Hoc est enim subiectum in scientia, cuius causas et passiones quaerimus": *In Metaphysicorum*, Prooemium.

<sup>15</sup> "Id cuius scientia per demonstrationem quaeritur est conclusio aliqua in qua passio de subiecto praedicatur": *In Analyticorum Posteriorum*, I, lect. 2, n° 4; cfr. *Summa Theologiae*, I-II, q. 1, a. 1 (citado en nota 19).

<sup>16</sup> "Ad cognoscendam differentiam scientiarum speculativarum, ad invicem, oportet non latere quidditatem rei et rationem, id est definitionem significans ipsam": *In Metaphysicorum*, VI, lect. 11, n° 1156.

<sup>17</sup> "Cum enim definitio sit medium demonstrationis et per consequens principium sciendi, oportet quod ad diversum modum definiendi sequatur diversitas in scientiis speculativis": *ibidem*.

<sup>18</sup> "Cum ex definitione subiecti et passionibus sumatur medium demonstrationis": *In Analyticorum Posteriorum*, I, lect. 2, n° 15.

<sup>19</sup> "Habitus cognocitivi obiectum duo habet: scilicet in quod materialiter cognoscitur, quod est sicut materiale obiectum et id per quod cognoscitur, quod est formalis ratio obiecti. Sicut in scientia geometriae materialiter scita sunt conclusiones, formalis vero ratio sciendi sunt media demonstrationis per quae conclusiones cognoscuntur": *Summa theologiae*, I-II, q. 1, a. 1.

<sup>20</sup> "Secundum hoc est aliqua res cognoscibilis secundum quod a materia separatur": *De veritate*, q. 2, a. 2; "Res materialis intelligibilis efficitur per hoc quod a materia et conditionibus materialibus separatur": *Contra gentiles*, I, c. 47; "Quidditates rerum sensibilium sunt in materia et non intelligibiles in actu; oportet quod poneret aliquem intellectum qui abstraheret a materia": *In de De anima*, III, lect. 10, n° 731; "Intellectus noster intelligit materialia abstrahendo a phantasmatis": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 1.

abstracto; pero hay diversos niveles de abstracción. De ahí que la ubicación de la definición del sujeto ("objeto formal") en uno de esos niveles distingue los diversos tipos de "ciencias". Santo Tomás determina, ante todo, dos tipos de abstracción (entendida ésta en sentido objetivo):

1. — uno, por el que se abstrae "lo *universal* de lo particular"; en él "se dejan las condiciones materiales individuales para retener lo común"<sup>21</sup>, como, por ejemplo, "animal" de "hombre"; "no permanece en la noción aquello de lo cual se abstrae" y así quitada de "hombre" la diferencia "racional", no permanece "hombre", sino sólo "animal"<sup>22</sup>;

2. — otro, por el que se abstrae "la *forma* de la materia"; en ella se procede de lo que es más formal a lo que es más material, pues lo que es el primer sujeto queda último; en cambio la última forma se quita primero<sup>23</sup>; así por ejemplo, "la forma del círculo se abstrae del bronce", sin que la materia se excluya totalmente, ya que "permanece en nuestro entendimiento tanto la noción de círculo como la de bronce"<sup>24</sup>.

Notemos las diferencias indicadas por el Santo entre ambos tipos de abstracción: la primera abstrae lo *común*, la segunda lo *formal*; en la primera no *permanece* de algún modo aquello de lo cual se abstrae, en la segunda *permanece*; ambas siguen un "*orden contrario*"<sup>25</sup> ya que mientras la primera *capta* ante todo el rasgo más común (en el ejemplo citado, en "hombre" *capta* "animal") en la segunda primeramente se conoce lo más formal y típico. Pero a la vez hay coincidencias: en ambas se abstrae una esencia universal que es un *todo* con partes subjetivas, respecto a las cuales tiene función *formal*.

"Nos es connatural conocer por nuestro entendimiento las naturalezas que no tienen ser sino en la materia individual, pero no en cuanto son en la materia individual sino en cuanto se *abstraen* de ella por consideración intelectual. Luego podemos conocer por el entendimiento estas cosas en forma *universal*"<sup>26</sup>, ya que "lo que

<sup>21</sup> "Duplex fit abstractio per intellectum: una quidem secundum quod universale abstrahitur a particulari, ut animal ab homine": *Summa theologiae*, I, q. 40, a. 3. "Alia vero resolutio est secundum abstractionem universalis a particulari, quae quodammodo contrario ordine se habet; nam prius remouentur conditiones materiales individuantes ut accipiat quod commune est": *Compendium theologiae*, I, c. 62, n° 108.

<sup>22</sup> "In abstractione quae fit secundum universale et particulare, non remanet id a quo fit abstractio: remota enim ab homine differentiam rationali, non remanet in intellectu nostro homo, sed solum animal": *Summa theologiae*, I, q. 40, a. 3.

<sup>23</sup> "Est enim duplex resolutio quae fit per intellectum: una, secundum abstractionem formae a materia, in qua proceditur ab eo quod est materialius, nam id quod est primum subiectum, ultimo remanet; ultima vero forma primo remouetur": *Compendium theologiae*, I, c. 62, n° 108.

<sup>24</sup> "In abstractione vero quae attenditur secundum formam et materiam, utrumque manet in intellectu: abstrahendo enim formam circuli ab aere, remanet seorsum in intellectu nostro, et intellectus circuli et intellectus aeris": *Summa theologiae*, I, q. 40, a. 3.

<sup>25</sup> "Contrario ordine se habet": *Compendium theologiae*, I, c. 62, n° 108.

<sup>26</sup> "Per intellectum connaturae est nobis cognoscere naturas quas quidem non habent esse nisi in materia individuali, non tamen secundum quod sunt in materia

se abstrae de la materia individual es universal<sup>27</sup>. Por lo tanto, la naturaleza abstraída es "un todo universal, en el cual las partes están en potencia"<sup>28</sup>. Ahora bien, "si consideramos la naturaleza genérica y específica en cuanto está en los singulares, así en cierto modo tiene razón de principio *formal* respecto a esos singulares"<sup>29</sup>. Así "hombre" tiene función formal respecto a Juan o Pedro.

Los dos tipos de abstracción, "universalis a particulari" y "formae a materia" fueron denominados por Tomás de Vio "abstracción total" y "abstracción formal" respectivamente, fundándose en el hecho de que la primera abstrae el todo universal (la naturaleza o esencia) de sus partes subjetivas (los sujetos en los que realiza) y la segunda el aspecto *formal* de su concreción material<sup>30</sup>. Estas denominaciones, retomadas por Juan Poinsot<sup>31</sup> se hicieron corrientes entre los tomistas.

Pero volvamos a Santo Tomás. De acuerdo a los principios antes establecidos, fundamenta la división tripartita del saber especulativo:

1. — "El sujeto de la *Filosofía Natural* es el *ente movible*, cuya esencia en su noción no es separable de la materia y por ello incluye en su definición materia sensible y por consiguiente movimiento"<sup>32</sup>.

2. — "La ciencia *Matemática* especula sobre *números* y *magnitudes*, en cuanto son objetos inmóviles, separados de la materia sensible en su noción, aunque en su ser no sean separados o inmóviles; sus definiciones son sin materia sensible"<sup>33</sup>.

individuali, sed secundum quod abstrahuntur ab ea per considerationem intellectus. Unde per intellectum possumus cognoscere huiusmodi res in universali": *Summa theologiae*, I, q. 12, a. 4.

<sup>27</sup> "Quod autem a materia individuali abstrahitur est universale": *Summa theologiae*, I, q. 86, a. 1.

<sup>28</sup> "Totum universale in quo partes continentur in potentia": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 3.

<sup>29</sup> "Si autem consideremus naturam generis et speciei prout est in singularibus, sic quodammodo habet rationem principii formalis": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 3, ad 4.

<sup>30</sup> THOMAE DE VIO CAJETANI: "Duplex est abstractio per intellectum, scilicet qua formale abstrahitur a materiali et qua totum abstrahitur a partibus subiectivis. Secundum primam, quantitas abstrahitur a materia sensibili; iuxta secundam, animal abstrahitur a materia a bove et a leone. Primam voco abstractionem formalem, secundam vero voco abstractionem totalem, eo quia quod abstrahitur prima abstractione est ut forma eius a quo abstrahitur; quod vero abstrahitur secunda abstractione est ut totum respectu eius a quo abstrahitur": *In De ente et essentia*, Prooemium, q. 1, n° 5.

<sup>31</sup> IOANNIS A SANCTO THOMA: "Vocatur abstractio formalis, qua forma abstrahit a materia, actus a potentia, essentielle et proprium ab extraneo et alieno. Abstractio autem totalis est, qua superius abstrahit ab inferiori et commune ab individuis, quia habet se ut totum respectu inferioris includendo illa virtualiter et implicite. Abstractum autem formale non se habet ut totum respectu concreti, sed ut pars et quasi forma et actus respectu potentiae et subiecti": *Logica*, II, q. 5, a. 2. Cfr. II, q. 27, a. 1, donde trata extensamente de la diversificación del saber.

<sup>32</sup> "Ens enim mobile est subiectum naturalis philosophiae. Et est solum circa talem substantiam, id est quidditatem et essentiam rei quae secundum rationem non est separabilis a materia... et habet determinatum modum definiendi, scilicet cum materia... Habet materiam sensibilem in sui definitione et per consequens motum": *In Metaphysicorum*, VI, lect. 1, n° 1155 y 1158.

<sup>33</sup> "De quibus considerat mathematica scientia... numeros et magnitudines... Scientia mathematica speculatur quaedam in quantum sunt immobilia et in quantum

3. — “La *Filosofía Primera (Metafísica)* trata de los entes en cuanto entes, separados según su ser y su noción de la materia y el movimiento; aunque se den en lo sensible, no tienen necesariamente ser en la materia”<sup>34</sup>.

En esta fundamentación de la diversidad del saber, el factor determinante es el tipo de “separación” intelectual de la “materia”, entendida no sólo como lo corpóreo, sino como todo lo que hace referencia a ello. El cuerpo posee materia sensible individual, pero la noción de cuerpo tiene “materia” sensible común. Contra la tendencia platonizante de su época, aclara:

Creyeron algunos que la especie de los entes naturales es sólo la forma y que la materia no es parte de la especie. Pero, según esto, no entraría la materia en la definición de los entes naturales. En realidad hay dos clases de materia, la común y la individual.

“Es materia común, por ejemplo, la carne y los huesos, individual, esta carne y estos huesos. Ahora bien, el entendimiento abstrae la especie del ente físico de la materia sensible individual y no de la materia sensible común, como la noción de “hombre” abstrae de esta carne y estos huesos, que no pertenecen a la razón de la especie sino que son partes del individuo, como se dice en el libro VII de la *Metafísica*, y por ello pueden entenderse sin ellas. Pero la noción de «hombre» no puede abstraerse de la carne y los huesos. Sin embargo las especies matemáticas pueden abstraerse intelectualmente de la materia sensible, no sólo individual, sino también común”<sup>35</sup>.

Aquí la “especie” es el aspecto inteligible de las cosas, abstraído de sus condiciones materiales<sup>36</sup> que informa al entendimiento<sup>37</sup>; no “lo

sunt separata a materia sensibili, licet secundum esse non sint immobilia et separabilia. . . quorum definitiones sunt sine materia sensibili”: *ibidem*, n° 1160 y 1161.

<sup>34</sup> “Prima scientia est circa separabilia secundum esse. . . Scientia quae huiusmodi entia pertractat, prima est inter omnes et considerat causas omnium entium. Unde sunt causae entium secundum quod sunt entia, quae inquiruntur in prima philosophia. . . Ad considerationem primae philosophiae pertinent ea quae sunt separata secundum esse et rationem a materia et motu, non tamen ea, sed etiam sensibilibus in quantum sunt entia”: *ibidem*, n° 1163, 1164 y 1165.

<sup>35</sup> “Quidam putaverunt quod species rei naturalis sit forma solum, et quod materia non sit pars speciei. Sed secundum hoc, in definitionibus rerum naturalium non ponetur materia. Et ideo aliter dicendum est, quod materia est duplex, scilicet communis, et signata vel individualis: communis quidem ut caro et os; individualis autem, ut haec carnes et haec ossa. Intellectus agitur abstrahit speciem rei naturalis a materia sensibili individuali, non autem a materia sensibili communi. Sicut speciem hominis abstrahit ab his carnibus et his ossibus, quae non sunt de ratione speciei, sed sunt partes individui ut dicitur in VII *Metaphys*, et ideo sine eis considerari potest. Sed species hominis non potest abstrahi per intellectum a carnibus et ossibus.

Species autem mathematicae possunt abstrahi per intellectum a materia sensibili non solum individuali, sed etiam communi; non tamen a materia intelligibili communi, sed solum individuali: *Summa Theologiae*, I, q. 85, a. 1 ad. 1.

<sup>36</sup> “Species intelligibilis similitudo est alicuius intellecti”: *Contra gentiles*, I, c. 46. “Res materialis intelligibilis efficitur per hoc quod a materia et materialibus conditionibus separatur”: *ibidem*, I, c. 47.

<sup>37</sup> “Res exterior intellecta a nobis in intellectu nostro non existit secundum propriam naturam, sed oportet quod species eius sit in intellectu nostro per quam fit

que" se entiende, sino "por lo que" se entiende<sup>38</sup>: "lo que entiende son las cosas mismas de las cuales la «especie» es semejanza<sup>39</sup>". De ahí la necesidad de distinguir la materia *individual*, de la que ineludiblemente abstrae toda noción (por ser universal) de la materia *común*, presente en todo concepto de una realidad material<sup>40</sup>. La noción de "materia" es *análoga*<sup>41</sup>, como la de "forma"<sup>42</sup>. Pero además de la materia *sensible* hay otra, la *inteligible*:

"Se llama materia *sensible* a la materia corpórea en cuanto sujeto de las cualidades sensibles, como lo cálido, frío, duro, blando, etc. Se denomina materia *inteligible* a la substancia en cuanto es sujeto de la cantidad. Ahora bien, es manifiesto que la cantidad adviene a la substancia antes que las cualidades sensibles; por ello las cantidades, como los números, dimensiones y figuras, que son sus límites, pueden considerarse sin las cualidades sensibles, que se abstrae de la materia *sensible*; pero no pueden concebirse sin referencia a la substancia, sujeto de la cantidad, lo que sería abstraerla de la materia *inteligible* común. Sin embargo no es preciso una referencia a ésta o aquella substancia, dada, lo que equivaldría a abstraerlas de la materia *inteligible* común. Pero pueden considerarse sin ésta o aquella substancia, que es abstraerlas de la materia *inteligible individual*<sup>43</sup>.

En conclusión, hay cuatro tipos de "materia": la *sensible individual*, de la que se abstrae todo concepto; la *sensible común*, que está incluida

intellectus in actu. Existens autem in actu per huiusmodi speciem sicut per propriam formam intelligit rem ipsam": *ibidem*, II, c. 53.

<sup>38</sup> "Species intelligibilis se habet ad intellectum ut quo intelligit intellectus": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 2. "Species intelligibiles, quibus intellectus possibilis est in actu, non sunt obiectum intellectus. Non enim se habent ad intellectum sicut quod intelligitur, sed sicut quo intelligitur": *In De anima*, III, lect. 8, n° 718.

<sup>39</sup> "Id quod intelligitur primo est res cuius species intelligibilis est similitudo": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 2.

<sup>40</sup> Cfr. nota 35.

<sup>41</sup> "Cum igitur videamus hoc quod est aer quandoque fieri aquam, oportet dicere quod aliquid existens sub forma aeris quandoque sit sub forma aquae: et sic est aliquid praeter formam aquae et praeter formam aeris, sicut lignum est aliquid praeter formam scamni et praeter formam lecti. Quod igitur sic se habet ad ipsas substantias naturales sicut se habet aes ad statuam et lignum ad lectum et quodlibet materiale ad formam hoc dicimus esse materiam primam": *In Physicorum*, I, lect. 13, n° 118.

<sup>42</sup> "Sicut autem omne quod est potentia potest dici materia, ita omne quod habet aliquid esse, quocumque esse sit illud, sive substantiale, sive accidentale, potest dici forma": *De principiis naturae*, I, n° 340.

<sup>43</sup> "Materia enim sensibilis dicitur materia corporalis secundum quod subiacet qualitatibus sensibilibus, scilicet calido et frigido, duro et molli, et huiusmodi. Materia vero intelligibilis dicitur substantia secundum quod subiacet quantitati. Manifestum est autem quod quantitas prius inest substantiae quam qualitates sensibiles. Unde qualitates, ut numeri et dimensiones et figurae quae sunt terminationes quantitatum, possunt considerari absque qualitatibus sensibilibus, quod est abstrahi a materia sensibili; non tamen possunt considerari sine intellectu substantiae quantitati subiectae, quod esset abstrahi a materia intelligibili communi. Possunt tamen considerari sine hac vel illa substantia, quod est abstrahi a materia intelligibili individuali": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 1, ad 2; cfr. *De veritate*, q. 2, a. 6 ad 1; *In De anima*, III, lect. 8, n° 707-708.

en toda noción de orden físico; la inteligible individual, de la que se abstraen las nociones matemáticas y la inteligible común, que permanece en estas nociones; sólo los conceptos metafísicos abstraen de ella:

“Por último hay objetos (los metafísicos) que pueden abstraerse aun de la materia *inteligible común*, como el ente, lo uno, el acto y otros similares, que también pueden existir *sin materia alguna*, como sucede en las substancias inmatrimales”<sup>44</sup>.

Los aspectos inteligibles que objetiva la abstracción extrayéndolos de su concreción están, en diversos grados, impregnados de cierta materialidad: los de orden físico, de materialidad sensible común; los de orden matemático, de materialidad inteligible común, sólo los metafísicos son independientes de toda materialidad. De ahí que “en las mismas ciencias especulativas se den *grados*”<sup>45</sup>, aunque esto no signifique que la diferencia sea sólo gradual y no esencial: es *genérica*<sup>46</sup>. Estos “grados” se determinan por el modo propio de definir de cada una de las “ciencias”: “Como toda ciencia se obtiene por demostración, y el *medio* de la demostración es la *definición*, es preciso que según el diverso *modo de definir* se diversifiquen las ciencias”<sup>47</sup>.

En conclusión: “Hay objetos cuyo ser depende de la materia y no pueden definirse sin materia; otros, que aunque no puedan ser sino en la materia sensible, en su definición no entra la materia sensible. . . Otros no dependen de la materia ni en su ser ni en su definición”<sup>48</sup>. “De estos últimos trata la *Metafísica*; de los que dependen de la materia según su ser y no según su noción, las *Matemáticas*; de los que dependen de la materia no sólo según su ser sino también según su noción, la *Filosofía Natural*”<sup>49</sup>.

Esta es, en síntesis, la posición de *Santo Tomás* sobre la diversificación del saber especulativo: hay tres *géneros* de “ciencias”<sup>50</sup> y como

<sup>44</sup> “Quidam vero sunt quae possunt abstrahi etiam a materia intelligibili communi, sicut ens, unum, potentia et actus, et alia huiusmodi, quae etiam possunt esse absque omni materia, ut patet in substantiis immaterialibus”: *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 1, ad 2.

<sup>45</sup> “In ipsis scientiis speculativis invenitur gradus”: *In De anima*, I, lect. 1, n° 4.

<sup>46</sup> Cfr. nota 50.

<sup>47</sup> “Cum omnis scientia per demonstrationem habeatur demonstrationis autem medium sit definitio, necesse est secundum diversum definitionis modum scientias diversificari”: *In Physicorum*, I, lect. 1, n° 1.

<sup>48</sup> “Quaedam sunt quorum esse dependet a materia, nec sine materia definire possunt; quaedam vero sunt quae licet esse non possint nisi in materia sensibili, in eorum tamen definitione materia sensibilis non cadit. . . Quaedam vero sunt quae non dependent a materia nec secundum esse nec secundum rationem”: *ibidem*, I, lect. 1, n° 2.

<sup>49</sup> “De huiusmodi est *Metaphysica*: de his vero quae dependent a materia sensibili secundum esse et non secundum rationem est *Mathematica*; de his vero quae dependent a materia non solum secundum esse sed etiam secundum rationem, est *Naturalis*, quae *Physica* dicitur”: *ibidem*, I, lect. 1, n° 3.

<sup>50</sup> “Distinguuntur autem genera scibilium secundum diversum modum cognoscendi. Sicut alio modo cognoscuntur ea quae definiuntur cum materia et ea quae definiuntur sine materia. Unde aliud genus scibilium est corpus naturale et corpus mathematicum”: *In Analyticorum Posteriorum*, I, lect. 41, n° 367.



todo género se divide en especies, hay especies epistémicas<sup>51</sup>. Aunque afirma explícitamente que la Filosofía Natural y las Matemáticas tienen especies<sup>52</sup>, no trató de esta subdivisión ni la fundamentó. Domingo Báñez explicitó este punto: la abstracción es un acto intelectual que por analogía con el movimiento físico tiene un punto de partida y un punto de llegada; el primero da la diversidad genérica y el segundo la específica: el receso de una materialidad determinada determina el género de lo abstraído y el acceso a una inmaterialidad determinada marca su especie<sup>53</sup>.

Esta es la doctrina clásica de los "grados de abstracción", expresión que no aparece en sus escritos y que desconocen los grandes comentaristas, pero que, como vimos, no es ajena al vocabulario del Santo y que se hizo común entre los "neotomistas" de fines del siglo pasado<sup>54</sup>. Al exponerla no he citado el estudio más extenso y pormenorizado del tema, los ocho artículos de las cuestiones quinta y sexta del comentario del Aquinense *In Boethium De Trinitate*, que ha dado pie a una nueva interpretación.

### Nueva interpretación

Dos tomistas de nota, L. B. Geiger<sup>55</sup> y J. P. Robert<sup>56</sup>, analizando el comentario *In Boethium*, llegaron a la conclusión que la interpretación tradicional era errónea: para Santo Tomás no hay tres "grados" de abstracción constitutiva de los tres géneros del saber especulativo, sino una triple distinción:

1. — la primera es la abstracción de un "todo" universal en sus partes subjetivas, los sujetos concretos en los que se realiza: es la "abstractio universalis a particulari" que constituye el modo propio del saber "físico";

2. — la segunda es la abstracción de la "forma" propia de los entes corpóreos, la cantidad, que al ser abstraída de lo sensible, "abstractio formae a materia", constituye el objeto del saber matemático;

<sup>51</sup> "De ratione generis est quod contineat sub se species": *ibidem*, I, lect. 42, n° 377. "Genus, cuius potentia sub se plures species continet": *ibidem*, II, lect. 14, n° 535.

<sup>52</sup> "Et utrumque horum generum distinguitur in diversas species scibillum, secundum diversos modos et rationes cognoscibilitatis": *ibidem*, I, lect. 41, n° 367.

<sup>53</sup> D. BAÑEZ, *In De Generatione, Prooemium*, ed. Colonia, 1616, fol. 2.

<sup>54</sup> Cfr. D. MERCIER, *Logique*, 4<sup>e</sup> ed., Louvain, 102, n° 9.

<sup>55</sup> L. B. GEIGER, "Abstraction et séparation", *Revue des sciences Philosophiques et Théologiques*, XXXI (1947), págs. 3-40. Ya antes el mismo autor había tratado brevemente el tema en una nota de su obra *La participation*, Vrin, Paris, 1942, pág. 318, inspirando el trabajo de Robert.

<sup>56</sup> J. D. ROBERT, "La métaphysique, science distincte de toute science", *Divus Thomas*, L (1942), págs. 206-222.

3. — la tercera es una "separación", no una abstracción; se obra por medio de un juicio: el ente es lo que es y por ello es independiente de toda materia, de la que la mente lo separa y forma así las nociones metafísicas:

Desaparece así la distinción entre la abstracción formal y total: quedan dos modos de abstracción, la "física", correspondiente a la que de Vío entiende como "total" y la matemática, equivalente a la que el tomista gaetano denomina "formal"; además hay una "separación" propia de la Metafísica. Esta nueva interpretación del pensamiento tomista ha sido adoptada por muchos autores recientes<sup>57</sup>. Sin embargo no parece convincente, tanto por razones de crítica histórica como por principios exegeticos:

El extenso artículo tercero de la cuestión quinta del comentario al *De Trinitate* boeciano concluye: "Así, por lo tanto, en la operación del entendimiento se encuentra una triple distinción. Una según la operación del entendimiento componente y dividente (el juicio) que propiamente se llama separación y que compete a la ciencia divina o sea a la Metafísica. Otra, según la operación por la que se obtienen las esencias de las cosas, que es la abstracción de la forma de la materia sensible y compete a las Matemáticas. La tercera, según la misma operación (abstracción) de lo universal de lo particular y ésta compete a la Física y es también común a todas las ciencias"<sup>58</sup>

Este texto, cuyo manuscrito autógrafo se conserva en la Biblioteca Vaticana (Codex Vaticanus Latinus 9850), en gótico cursivo, lleno de abreviaturas, tachaduras y enmiendas, con la minúscula y típica "*littera inintelligibilis*" de Santo Tomás, que desespera a los paleógrafos más avezados, tiene en las ediciones corrientes múltiples variantes. Reciente-

<sup>57</sup> C. FABRO, *La nozione metafisica di partecipazione*, 2ª ed., S.E.I., Torino, 1950, págs. 132-135 (en la primera edición, de 1939, sostenía la doctrina tradicional). L. ESLICK, "What is the start point in Metaphysics", *The Modern Schoolman*, XXIV (1957), págs. 43-73. M. GLUCK, "Being and Metaphysics", *The Modern Schoolman*, XXXV (1958), págs. 271-286. L. VICENTE, "De modis abstractionis", *Divus Thomas*, LXXXIV (1963), págs. 35-65. J. DE ZAN, "Precisiones sobre la doctrina de la abstracción", *SAPIENTIA*, XXVII (1972), págs. 335-350.

<sup>58</sup> "Sic igitur in operatione intellectus triplex distinctio invenitur. Una secundum operationem intellectus componentis et dividensis, quae separatio proprie dicitur, et haec competit scientiae divinae sive metaphysicae. Alia secundum operationem qua formantur quidditates rerum, quae est abstractio formae a materia sensibili et haec competit mathematicae. Tertia secundum eadem operationem, universalis a particulari, et haec competit physicae et est etiam communis omnibus scientiis": *In Boethium De Trinitate* q. 5, a. 3. Es este el texto utilizado por Geiger, de acuerdo a la interpretación del manuscrito original realizada a su pedido por A. DONDAINE (cfr. *La participation*, ed. cit., pág. 319 nota). En la edición vulgata (*Opuscula theologica*, Marietti, Torino, 1954, t. II, pág. 373). M. CALCATERRA —quien tiene en cuenta la edición crítica de WYSERJ omite la palabra "formae", oscureciendo el texto del segundo párrafo; en lugar de "mathematicae" es tampa "metaphysicae", evidentemente por distracción; en lugar de "eadem operationem" en el tercer párrafo, mantiene la lección "compositionem"; el "etiam" del mismo párrafo aparece antes de "Physicae" y no de "communis" (sin embargo esta ubicación no es aceptada en las versiones de Wyser y de Decker). Las variantes son un índice de la dificultad de lectura del texto.

mente ha sido publicado en ediciones críticas por P. Wyser<sup>59</sup> y B. Decker<sup>60</sup>. Es evidente que su interpretación, llena de dificultades, debe realizarse a la luz de los *lugares paralelos* en los que su autor trata del mismo tema. Esta regla elemental del método crítico no parece haber sido tenida en cuenta por la nueva interpretación.

El método crítico exige, ante todo, fijar *cronológicamente* la obra estudiada. Es actualmente indudable, tras las investigaciones de P. Mandonnet<sup>61</sup> y M. D. Chenu<sup>62</sup>, que se trata de una obra *juvenil*: en ella son detectables rasgos de inmadurez, al admitir que en la combinación química ("mixtum") hay una "forma intermedia" entre las propias de los elementos, que puede variar<sup>63</sup>, opinión que el Santo considera "ridícula" en la cuestión disputada *De anima*, redactada entre 1265-1266<sup>64</sup>; al aceptar la teoría aviceniense de las "dimensiones interminadas"<sup>65</sup>, que abandona desde la redacción de *IV Contra Gentiles*, en el año 1263<sup>66</sup>; al

<sup>59</sup> PAUL WYSER, *Thomas von Aquin. In librum Boethii De Trinitate. Quaestiones quinta et sexta*, Société Philosophique, Fribourg, 1948.

<sup>60</sup> BRUNO DECKER, *Sancti Thomae Aquinatis. Expositio super librum Boethii De Trinitate*, Berill, Leiden, 1955.

<sup>61</sup> PIERRE MANDONNET, "Chronologie sommaire de la vie et des écrits de Saint Thomas", *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*. IX (1920) pág. 150.

<sup>62</sup> MARIE DOMINIQUE CHENU, "La date du commentaire de Saint Thomas", *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*. 1949, págs. 432-434.

<sup>63</sup> "Probabilior tamen videtur opinio Commentatoris, III De coelo et mundo, qui hanc opinionem Avicennae improbens, ait elementorum formas in mixto non remanere, nec totaliter corrumpi, sed fieri ex eis unam mediam formam, in quantum suscipiant magis et minus": *In Boethium De Trinitate*, q. 4, a. 3.

<sup>64</sup> "Dicere etiam formae elementorum succipiant magis et minus, ut Averroes dicit, ridiculum est, cum sint formae substantiales quae magis et minus recipere non possunt. Nec medium est inter substantiam et accidens, ut ipse fingit": *Quaestio de anima*, a. 9, ad 10. La fecha de esta cuestión, 1265-1266, ha sido establecida por P. SYNAVE, "Le problème chronologique des Questions Disputées de Saint Thomas", *Revue Thomiste*. XLI (1926), págs. 154-159.

<sup>65</sup> "Forma fit haec per hoc quod recipiatur in materia. Sed cum materia in se considerata sit indistincta, non potest esse quod formam in se recepta individuet nisi quod secundum quod est distinguibilis. Non enim forma individuatur nisi quatenus recipitur in hac materia vel illa distincta et determinata ad hic et nunc. Materia autem non est divisibilis nisi per quantitatem. . . Et ideo materia efficitur haec et signata secundum quod est sub dimensionibus. Dimensiones autem istae possunt dupliciter consideri. Uno modo secundum earum terminationem: et dico eas terminari secundum terminatam mensuram et figuram; et sic ut entia perfecta collocantur in genere quantitatis, et sic non possunt esse principia individuationis, quia cum talis dimensionum terminatio varietur frequenter circa individuum, sequeretur quod individuum non remaneret idem numero semper. Alio modo possunt considerari sine ista determinatione in natura dimensionis tantum, quamvis nunquam sine aliqua determinatione esse possint, sicut nec natura coloris sine determinatione albi vel nigri, et sic collocantur in genere quantitatis ut imperfectum. Et ex his dimensionibus interminatis efficitur haec materia signata; et sic individuat formam, et sic ex materia causatur diversitas secundum numerum in eadem specie": *In Boethium De Trinitate*, q. 4, a. 2.

<sup>66</sup> "Individuationis enim principium est materia, sicut forma est principium speciei. . . Cum transmutatio fiat secundum primum subiectum quod est individuationis principium. . . Nam inter omnia accidentia propinquius inhaeret substantiae quantitas dimensionis; deinde qualitates in substantia recipiuntur quantitate mediante": *Contra gentiles*. IV, c. 63. "Quantitas dimensionis sine subiecto subsistat et ipsa alia accidentia praebat subiecto. . . Habet autem hoc proprium quantitas dimensionis inter accidentia reliqua quod ipsa secundum se individuatur. Quod ideo est quia positio, quae est ordo partium in toto, in eius ratione includitur: est enim quantitas positionem habens. . . Et quia sola quantitas dimensionis de sui ratione habet unde multiplicatio individuorum in eadem specie possit

considerar el libro *De causis* como de Aristóteles<sup>67</sup>, afirmación desechada desde su comentario al segundo libro *Sententiarum*, en 1256-1257<sup>68</sup>. Por otra parte, *Anibaldo de Anibaldis*, en su propio comentario a las *Sentencias* del Lombardo cita al *In Boethium* de Santo Tomás como obra conocida en 1261-1262.

De modo que este comentario no es posterior al año 1256; data del primer año de docencia del Aquinense. Es obvio que las obras juveniles deben leerse a la luz de las de madurez y no éstas a la luz de aquéllas. Pero hay otro aspecto que merece destacarse. El comentario es un escrito *inacabado*. Sin duda, hay otras obras que el Aquinense no terminó, pero por impedirsele su temprana muerte. No es este el caso, al tratarse de un escrito juvenil. No sabemos por qué no lo concluyó. Podría pensarse que se hallaba incómodo en el clima fuertemente neoplatónico del texto comentado, justamente en un tema en que el novel catedrático sostenía ideas netamente aristotélicas. O que no estuviera conforme con su trabajo, relegando para más adelante su corrección, sin haber hallado más tarde el tiempo necesario para hacerlo. De todos modos es claro que no puede darse como *definitiva* una posición estampada en una obra inacabada, al menos cuando existen otros escritos posteriores donde retoma el mismo tema.

Por fin, se trata de una obra *discutida*. Hasta se ha llegado —sin duda exageradamente— a considerarla confusa, equívoca, imprecisa, oscura, como sostiene *F. Guil Blanes*<sup>69</sup>. Sin duda la crítica es excesiva, pero no puede ignorarse; al menos queda en pie que no es prudente utilizar como base de una construcción doctrinal una obra discutida

---

accudere, prima radix huiusmodi multiplicacionis ex dimensione esse videtur; et quia in genere substantiae multiplicatio fit secundum divisionem materiae, quae non intelligi posset nisi secundum quod materia sub dimensionibus consideratur, nam, remota quantitate, substantia omnis indivisibilis est. . . non oportet dicere quod accidentia huiusmodi individuata non sint; remanet enim in ipsis dimensionibus individuationis radix": *ibidem*, IV, c. 65. La fecha comúnmente admitida para esta obra es 1258-1259; sin embargo, el libro IV data de 1263, como ha establecido H. DONDAINE, "Le «Contra errores graecorum» de Saint Thomas et le livre IVe. «Contra gentiles»", *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*. 1941, págs. 156-162.

<sup>67</sup> "Sed divina excidunt omnem intellectum, ut Dionysius dicit I cap. De divinis nominibus et Philosophus in libro *De causis*": *In Boethium De Trinitate*, q. 6, a. 1, arg. 2, 3ª series.

<sup>68</sup> "In hac materia auctoritates libri *De causis* recipiendae non sunt, quia ille que librum illum composuit huius erroris auctor fuisse invenitur, nisi forte quis velit exponere, quod est praeter nostrum propositum": *In II Sententiarum*, d. 18, q. 2, a. 2. Para la fecha de esta obra, 1256-1257, cfr. M. D. CHENU, *Introduction a l'étude de Saint Thomas d'Aquin*. Vrin, París, 1950, pág. 229. Por razones de crítica interna, Santo Tomás rechaza la atribución de esta obra a Aristóteles; al comentarla, declara que se trata de un resumen de la *Elementatio theologica* de Proclo (*In De causis*, Prooemium, nº 9) traducida del griego por Guillermo de Moerbeke, en 1268. Se ha creído que fue el primero en descubrir al verdadero autor; sin embargo H. BEDORET, "L'auteur et le traducteur du Liber *De causis*", *Revue néoscholastique de Philosophie*, XLI (1938), pág. 543, nota 16, ha mostrado que en un códice anónimo de mediados del siglo XIII ya se lo atribuye a Proclo.

<sup>69</sup> FRANCISCO GUIL BLANES, "Abstracción del todo, de la forma y por juicio negativo", *Estudios Filosóficos*. V (1954), págs. 389-404. Algunos ejemplos: "De ahí lo artificioso de la división establecida. . . lo confuso de los ejemplos aducidos" (pág. 394); "Está jugando con el equívoco" (pág. 395); "Como se ve, todo está confuso. . . se complica extraordinaria-

cuando existen otras indiscutidas que nos permiten conocer el pensamiento del autor con mayor seguridad y sin prestarse a objeciones.

Estos tres rasgos, el de ser una obra juvenil, inacabada y discutida, no obligan a desecharla, sino a interpretarla tomando como guía las obras de madurez. Encarado así el problema, los pasajes del comentario que han dado lugar a la nueva concepción se reubican en el contexto de la exposición clásica. Dos son las cuestiones capitales a resolver: si es correcta la distinción entre la abstracción "*universalis a particulari*", denominada por de Vío "total" y la "*formae a materia*", llamada por el gaetano "formal" o si en cambio se identifican con la abstracción física, la primera, y con la matemática, la segunda; luego, si es correcto hablar de una abstracción metafísica o sí, en cambio, sólo deba tratarse de una separación metafísica.

En la *Summa theologiae*, la abstracción "*universalis a particulari*" se caracteriza porque en ella no permanece en la noción abstraída aquello de lo cual ha sido abstraída, como hemos visto antes; en cambio en la abstracción "*formae a materia*" sucede lo contrario: permanece. Ahora bien, tanto en las obras de madurez como en el comentario juvenil discutido, Santo Tomás afirma constantemente que en las nociones "físicas" permanece la materia sensible común y en las matemáticas la materia inteligible común. Por lo tanto no es posible identificar simplemente la abstracción "física" con la de lo universal, ni la matemática con la de lo formal.

Queda, sin embargo, una duda: ¿por qué razón en su discutido comentario parece identificar la abstracción "física" con la de lo universal y la matemática con la de lo formal? El mismo autor lo explica, precisamente en su obra juvenil: los objetos de la Filosofía Natural "se consideran sin materia individual y sin todo lo que sigue a la materia individual, pero no sin materia no individual porque de su noción depende la noción de forma, que determina a la materia. . . y porque los singulares incluyen en su noción la materia individual y los universales la materia común, como se dice en el VI de los (libros) metafísicos, por eso la antedicha abstracción no se llama de la forma de la materia absolutamente, sino de lo universal de lo particular"<sup>70</sup>.

Precisamente porque la "forma" abstraída conserva materia (la materia sensible común, sin la que serían ininteligibles los objetos "físicos": una noción de "hombre" sin cuerpo sería ininteligible),

mente. . . la complicación llega a más todavía. . ." (pág. 396); "La confusión sube de punto. . . con una terminología tan poco precisa es difícil a qué atenerse. . . En resumen, pues, el consabido texto del art. 3 de la q. 5 del comentario al *De Trinitate* no presta luz alguna, sino que por dar lugar a notables equívocos, oscurece extraordinariamente la investigación sobre la materia. . . entorpece la visión. . . se confunde" (pág. 398).

<sup>70</sup> "Rationes secundum quas de rebus mobilibus possunt esse scientiae, considerantur absque materia signata et absque omnibus his quae consequuntur materiam signatam, non autem absque materia non signata, quia ex eius notione dependet notio formae. . . Et quia singularia includunt in sui ratione materiam signatam, universalis vero materiam communem, ut dicitur in VII Metaphysicorum, ideo praedicta abstractio non dicitur formae a materia absolute, sed universalis a particulari": In *Bethium De Trinitate*, q. 5, a. 2.

resultaría chocante llamarla "absolute" abstracción de la forma, que es lo contrario a la materia. En el mismo artículo en el que hace esta aclaración, Santo Tomás insiste en que se trata de abstraer una forma que es justamente la esencia, con función formal respecto a los individuos: "la forma inteligible es la esencia de la cosa"<sup>71</sup>. En sus obras de madurez sostiene constantemente lo mismo: "la naturaleza específica, construida de forma y materia común se comporta como *formal* respecto al individuo que ~~participa~~ de tal naturaleza"<sup>72</sup>; "las partes específicas que se ponen en la definición pertenecen (al sujeto definido) como su *causa formal*"<sup>73</sup>; "el sujeto se indica como un todo; la naturaleza como *parte formal*"<sup>74</sup>.

Es, pues, claro que la esencia o naturaleza abstraída de lo concreto, compuesta de forma y materia común tiene función *formal* (determinante) en relación al individuo del que se abstrae. Pero en la abstracción *matemática* no solamente tiene esta función, sino que expresa una forma física del sujeto: la *cantidad* extensiva es un accidente real, aunque al ser abstraída matemáticamente ya no se considera como forma física, sino en sí misma, sin su "materia" que en este caso es la substancia: "la *substancia*, que es *materia* de la cantidad inteligible, puede existir sin cantidad"<sup>75</sup>. Por esta razón la abstracción matemática puede llamarse "formae a materia *absolute*".

El otro problema es el de la abstracción *metafísica*. Lo abstraído es el *ente* y por ello no basta la simple aprehensión que conceptualiza esencias sin llegar al ser; debe realizarse por medio de un *juicio* que indique que al decir "lo que es" no se implica necesariamente que su ser dependa de la materia. Por ello se hace "según la operación del entendimiento componente y dividente (afirmante o negante) que se llama propiamente *separación* y ésta compete a la ciencia divina o

<sup>71</sup> "Forma intelligibilis est quidditas rei": *ibidem*, ad 2.

<sup>72</sup> "Natura igitur speciei constituta ex forma et materia communi, se habet ut formalis respectu individui quod participat talem naturam": *In II Physicorum*, lect. 5, n. 179. Para la fecha de este comentario, ver más adelante, nota.

<sup>73</sup> "Partes quae ponuntur in definitione pertinent ad causam formalem" *ibidem*.

<sup>74</sup> "Suppositum signatur per totum. natura autem sive quidditas, ut pars formalis": *Quodlibetum II*, a. 4 Este quodlibeto data de 1269; (cf. F. VAN STEENBERGHEN, *Siger de Brabant*, Louvain, 1942, t. II, pág. 541 y A. WALZ, *San Tommaso d'Aquino*, Liturgiche, Roma, 1945, pág. 239). Cf. "Comparatur ergo essentia ad substantiam particularem ut pars formalis ipsius": *De potentia*, q. 9, a. 1; esta cuestión data de 1268 (P. SYNAVE, "Le problème chronologique des Questions disputées de Saint Thomas d'Aquin", *Revue Thomiste*, 1926, pags. 154-159); "Hypostasis significatur per modum subsistentis; natura autem significatur per modum formae": *Summa theologiae*, III, q. 35, a. 1; la tercera parte de la Suma es de 1272-1273 (A. WALZ, *o. cit.*).

<sup>75</sup> "Substantia autem, quae est materia intelligibilis quantitatis, potest esse sine quantitate": *In Boethium De Trinitate*, q. 5, a. 3.

Metafísica" <sup>76</sup>. ¿Esto indica que la "separación" sea distinta de la "abstracción"? Bastará notar que al menos en cinco pasajes de obras de madurez el Aquinense usa *indistintamente* estos términos:

1. — en el comentario *In De anima*, que data de 1268-1269 <sup>77</sup> dice que los objetos físicos "no son separables de la materia física" <sup>78</sup>; en cambio los matemáticos "aunque existan en la materia y por ello no sean del número de los separables en cuanto a su ser, el matemático no les determina materia sensible" <sup>79</sup>; evidentemente, aquí "separable" equivale a "abstraible";

<sup>76</sup> "Una, secundum operationem intellectus componentis et dividit, quae separatio dicitur proprie; et sic competit scientiae divinae, sive Metaphysicae": *ibidem*. Es de advertir que al comienzo de este artículo el Aquinense había aclarado los dos tipos de abstracción, una por simple aprehensión y otra por juicio: "Duplex est operatio intellectus: una quae dicitur intelligentia indivisibilium qua cognoscitur de unoquoque (o: de unaquaque re) quid est. Alia vero (est) qua componit et dividit, scilicet enuntiationem negativam vel affirmativam formando: et haec quidem duae operationes duobus quae sunt in rebus respondent. Prima quidem operatio respicit ipsam naturam rei, secundum quam aliqua res intellecta alicum gradum in entibus obtinet, sive sit res completa ut totum aliquod, sive incompleta ut pars vel accidens. Secunda operatio respicit ipsum esse rei". La terminología "intelligentia indivisibilium" (simple aprehensión) y "compositio et divisio" (juicio), está tomada directamente de las expresiones de ARISTÓTELES, *De anima*, III, 6; 430 a 25-b 33; cf. *In de anima*, lect. 11, n. 746-764. La realización de la abstracción por medio de ambas operaciones mentales se reitera en las obras de madurez: "Abstrahere contingit dupliciter. Uno modo, per modum compositionis et divisionis, sicut intelligimus aliquid non esse in alio, vel esse separatum ab eo. Alio modo, per modum simplicis et absolutae considerationis, sicut intelligimus unum, nihil considerando de alio": *Summa theologiae*, I, q. 85, a. 1, ad 1. Para la fecha de la primera parte de la Suma, ver nota 80.

<sup>77</sup> PIERRE MANDONNET, *Des écrits authentiques de Saint Thomas*, Paulus Verlag, Fribourg, 1910, había fijado los años 1269-1270 para este comentario. Posteriormente, A. BIRKENMAJER, "Kleinerer Thomasfragen", *Philosophisches Jahrbuch*, XXIV (1921), págs. 31-49, observó el uso, en el libro I, de la traducción de Guillermo de Moerbeke de la paráfrasis de Temistio al *De anima*, que ubicó entre el 18 de mayo de 1268, fin de la versión moerbekana de la *Elementatio theologica* de Proclo y el 17 de diciembre de 1268, en que termina la traducción del comentario de Filopón al *De anima*. De esto dedujo MARCEL DE CORTE, "Themistius et Saint Thomas," *Archives d'Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, VII (1932), págs. 47-83, la posterioridad del libro I a los libros II y III del comentario de Santo Tomás, ya que en éstos no utiliza a Temistio. Pero J. M. MILLAS VILLACROSA, *Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo*, I.S.I.C., Madrid, 1942, pág. 54, estableció la fecha de la finalización de la versión moerbekana de la paráfrasis de Temistio: el 22 de noviembre de 1267. Por su parte GERARD VERBEKE, "Les sources et la chronologie du commentaire de S. Thomas au *De anima d'Aristote*", *Revue Philosophique de Louvain*, XLV (1947), págs. 314-338, mostró que la influencia de Temistio se nota también en los libros II y III, con lo que todo el comentario de Santo Tomás resulta posterior a 1267. Por fin AUGUSTE MANSIÖN, "Date de quelques commentaires de Saint Thomas sur Aristote", *Studia Mediaevalia*, R. Martín, 1946, págs. 276-283, admite la utilización de Temistio en todo el comentario, precisando su fecha: es posterior a 1267 y anterior a 1271 porque en este año, en el que redacta Santo Tomás su comentario *In Metaphysicam*, ya sabía, gracias a la *versio nova* de Moerbeke, que el libro XII no es, como antes había creído, el XI (cf. FANZ PELZER, "Die Übersetzungen der aristotelischen Metaphysik in der Werken des hl. Thomas von Aquin", *Gregorianum*, XVII (1936), págs. 395-397). Por lo que toca a nuestro tema, es seguro que se trata de una obra de madurez, datada en 1268-1269 y tal vez en 1270-1271, como opina MANSIÖN (art. cit., pág. 282).

<sup>78</sup> "Non sunt separabiles a physica materia... ad (philosophum) naturalem spectat consideratio eorum": *In de anima*, I, lect. 2, n. 30. "Abstrahit tamen circa naturalia intellectus universale a particulari simili modo, in quantum intelligit naturam speciei sine principiis individuantibus": *ibidem*, III, lect. 12, n. 784.

<sup>79</sup> "Licet habeant esse in materia sensibili et sint de numero separatorum quantum ad esse, tamen mathematicus non determinat sibi materiam sensibilem": *ibidem*, I, lect. 2, n. 28. "Intellectus intelligit omnia mathematica separate, tanquam si essent separata, quamvis non sint separata secundum rem": *ibidem*, III, lect. 12, n. 783.

2. — en la primera parte de la *Summa theologiae*, que data de 1268-1269<sup>80</sup> emplea el mismo término, "abstractio", tanto para designar la formación de los conceptos físicos y matemáticos, como para los metafísicos: "El entendimiento *abstrae* la especie de la cosa natural (física) de la materia sensible individual. . . las especies matemáticas pueden *abstrahere* de la materia sensible no sólo individual, sino también de la común. . . Otras pueden abstraerse también de la materia inteligible común, como el *ente*, lo uno, la potencia y el acto"<sup>81</sup>; es claro, pues, que la abstracción compete a la Metafísica:

3. — en el comentario *In Physicorum*, de los años 1269-1270<sup>82</sup>, indica que el matemático "*abstrae* de la materia sensible y natural" porque hay objetos que "aunque se unen en un sujeto, sin embargo a uno no pertenece la noción de otro y por ello uno puede entenderse *separado* de otro. Y esto significa que uno es *abstraído* de otro"<sup>83</sup>; aquí es evidente la identidad entre "abstracción" y "separación";

4. — en el comentario *In De sensu*, que data de 1270<sup>84</sup>, la abstracción física y matemática se llama "separación"; afirma que las "ciencias" se

<sup>80</sup> La fecha de composición de la primera parte de la *Summa* se ubica al fin de la docencia italiana del Santo. A. WALZ, "Les écrits de Saint Thomas", *Dictionnaire de Théologie Catholique*, t. XV, 1 (1946), col. 637, la data entre 1266-1268; M. GRABMANN, *Die Werke des hl. Thomas von Aquin*, Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Münster i.W., 1949, pág. 294, la adelanta un poco, 1266-1267; en cambio P. MANDONNET, "Chronologie sommaire de la vie et les écrits de Saint Thomas", *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*, IX (1920), pág. 151, la atrasa algo, hasta 1267-1268. Dada la madurez de esta obra capital, se podría aún ubicarla en 1268-1269.

<sup>81</sup> "Intellectus abstrahit speciem rei naturalis a materia sensibili individuali, non autem a materia sensibili communi. . . Species autem mathematicae possunt abstrahi a materia non solum individuali, sed etiam communi. . . Quaedam vero sunt quae possunt abstrahi etiam a materia intelligibili communi, sicut ens, unum, potentia et actus et alia huiusmodi": *Summa theologiae*, I, q. 85 a. 2, ad 2.

<sup>82</sup> A. WALZ, *art. cit.*, indica que este comentario fué escrito "después de 1268"; lógicamente es posterior a la versión latina que utiliza; M. GRABMANN, *Die Werke*, págs. 260-268, lo ubica en la segunda docencia parisiense, es decir entre 1269 y 1272, lo que parece más exacto, ya que a su autor le interesaba exponer un Aristóteles libre de desviaciones propias del "averroísmo" parisiense, justamente en el tema "físico".

<sup>83</sup> "Mathematicus considerat lineas et puncta et superficies et huiusmodi et accidentia eorum non in quantum sunt termini corporis naturalis; ideo dicitur abstrahere a materia sensibili et naturali. Ad eius evidentiam considerandum est quod multa sunt coniuncta secundum rem, quorum unum non est de intellectu alterius sicut album et musicum coniunguntur in aliquo subiecto et tamen unum non est de intellectu alterius et ideo potest unum separatim intelligi sine alio. Et hoc est unum intellectum esse abstractum ab alio": *In Physicorum*, II, lect. 3, n. 161.

<sup>84</sup> AUGUSTE MANSION, "Le commentaire de Saint Thomas sur le De sensu d'Aristote", *Mélanges Mandonnet*, Vrin, Paris, 1930, t. I, págs. 83-102, basándose en el hecho de que dos citas aristotélicas (*In De sensu*, n. 119 y 146) responden a la traducción de *De partibus animalium* y *De generatione animalium* hechas por Moerbeke en 1259, estableció que este comentario es posterior a esa fecha; dataría del período 1260-1272. Sin embargo parece necesario precisar más: como los demás comentarios aristotélicos, se ubica en la segunda docencia parisiense, entre 1269 y 1272, como indican, en los trabajos antes citados, tanto MANDONNET como GRABMANN. Pero no sería el primero de esta serie de comentarios, como yo mismo afirmaba (cf. GUSTAVO ELOY PONFERRADA, *Introducción al tomismo*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, pág. 56), ya que la abundancia de referencias a la traducción latina del *De anima* (ns. 1, 2, 7, 18, 19, 20, 22, 23, 25, 30, 33, 36, 53, 55, 59, 66, 67, 73, 76, 77, 79, 80, 83, 117, 120, 145, 200, 212, 288 y 291) y el hecho de que haga notar que el *De sensu* presupone aquella obra, obliga a pensar que este escrito es posterior a ella, es decir, ubicarla en 1270.



diversifican "según la diferencia de *separación* de la materia. . . lo que está *separado* según su ser y su noción pertenece a la *Metafísica*; lo que co; lo que, por fin, en su noción indica materia sensible, pertenece al (filósofo) natural"<sup>85</sup>;

5. — en el comentario *In Metaphysicorum*, que data de 1271-1272<sup>86</sup>, distingue "el ente movable, sujeto de la *Filosofía Natural*, que según su noción no es *separable* de la materia", de los objetos *matemáticos*, "*separados* de la materia sensible" y a ambos de los *metafísicos*, "que son *totalmente separados*. . . según su ser y su noción"<sup>87</sup>

No hay, pues lugar a dudas de que para Santo Tomás la abstracción es una separación y la separación una abstracción. Los nuevos intérpretes se han apresurado demasiado a oponer tajantemente ambas nociones —"toto caelo", llega a decir uno de ellos<sup>88</sup>— cuando en realidad son *sinónimas*. Queda en pie, sin embargo, el mérito que han tenido al *subrayar* que la abstracción metafísica no se realiza por simple aprehensión sino por *juicio* (negativo). Esto ya había sido notado, con bastante antelación, por *Santiago Ramírez*, sin que por ello pensara que debía rechazar la interpretación tradicional<sup>89</sup>. Poco después hicieron lo mismo

<sup>85</sup> "Habitibus scientiarum, quibus intellectus perficitur, etiam distinguuntur secundum differentiam separationis a materia; et ideo Philosophus in VI Metaphysicorum distinguit genera scientiarum secundum modum separationis a materia. Nam ea quae sunt separata a materia secundum esse et rationem, pertinent a metaphysicum; quae autem sunt separata secundum rationem et non secundum esse, pertinent ad mathematicum; quae autem in sui ratione concernunt materiam sensibilem, pertinent ad naturalem": *In De sensu et sensato*, lect. 1, n. 1).

<sup>86</sup> P. MANDONNET, "Chronologie sommaire de la vie et des écrits de Saint Thomas". *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*, IX (1920), pág. 150, ubica este comentario en la docencia romana del Aquinense, entre los años 1265-1267. Pero A. MANSION, "Pour l'histoire du commentaire de Saint Thomas sur la Métaphysique d'Aristote", *Revue Néoscholastique de Philosophie*, XXVI (1925), ha mostrado la dependencia de tres citas de Simplicio de la traducción realizada por Moerbeke en 1271 y concluida el 15 de junio; de modo que la fecha de este escrito debe trasladarse a 1271-1272. Cf. J. DUIN, "Nouvelles précisions sur la chronologie du Commentum in Metaphysicam", *Revue Philosophique de Louvain*, LIII (1955), págs. 511-524 y JAMES C. DOIG, *Aquinas on Metaphysics*, M. Nijhoff, The Hage, 1972, págs. 10-22.

<sup>87</sup> "Ens mobile est subiectum naturalis philosophiae. . . quae secundum rationem non est separabilis a materia": *In Metaphysicorum*, VI, lect. 1, n. 1155. "Scientia mathematica speculatur quaedam in quantum sunt immobilia vel separabilia *ibidem*, n. 1165. "Ad considerationem primae philosophiae pertineant es quae sunt separata secundum esse et rationem a materia et a motu": *ibidem*, n. 1165.

<sup>88</sup> L. VICENTE, "De modis abstractionis", *Divus Thomas*, LXXXIV (1963), pág. 193.

<sup>89</sup> S. RAMÍREZ, "De ipsa Philosophia", *Ciencia Tomista*, XXVI (1922), págs. 325-348 y XXIX (1924), págs. 48-52.

F. M. Blanche<sup>90</sup>, Thomas Philippe<sup>91</sup> y Matthias Thiel<sup>92</sup> sin que su observación mereciera la atención debida.

El primero en oponerse a la concepción clásica de la abstracción fué Louis Marie Régis<sup>93</sup>. Otros, posteriormente a los estudios de Geiger y Robert, han integrado su aporte a la doctrina tradicional de los "grados de abstracción formal": así Jacques Maritain<sup>94</sup>, Mariano De Andrea<sup>95</sup>, M. V. Leroy<sup>96</sup>. Que es, a mi juicio, lo correcto. Un examen sereno de los textos del Doctor Común lo confirma.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

<sup>90</sup> F. M. BLANCHE, "La théorie de l'abstraction chez Saint Thomas", *Mélanges Thomistes*. Vrin, Paris, 1923, págs. 237-251.

<sup>91</sup> T. PHILIPPE, *Bulletin Thomiste*. III (1930-1933), pág. 507.

<sup>92</sup> M. THIEL, "De abstractione", *Studia Anselmiana*. VII-VIII (1938), págs. 98-119.

<sup>93</sup> L. M. REGIS, "La Philosophie de la Nature", *Etudes et Recherches Philosophiques*. I, Ottawa, 1936, págs. 128-141.

<sup>94</sup> J. MARITAIN, *Court Traité de l'existence*, Hartmann, Paris, 1947, págs. 51-52 (versión argentina, Desclée, Buenos Aires, 1949, págs. 40-43). Sobre el tema de los "grados de abstracción", hace una amplia exposición en *La philosophie de la nature*, Téqui, Paris, 1935 (versión argentina, Club de Lectores, Buenos Aires, 1945); más brevemente, en *Les degrés du savoir*, Desclée, Paris, 1932, págs. 71-76, 265-268 y 414-432 (versión argentina, Desclée, Buenos Aires, 1969, págs. 69-74, 222-225 y 331-353); *Sept leçons sur l'être*, Téqui, Paris, 1932, págs. 85-96 (versión argentina, Desclée, Buenos Aires, 1943, págs. 114-124); *Quatre essais sur l'esprit dans sa condition charnelle*, Desclée, Paris, 1939, págs. 231-232 y 237-238. Un primer esbozo de sus posiciones aparece en *Réflexions sur l'intelligence*, N.R.F., Paris, 1926, págs. 174-201.

<sup>95</sup> M. DEANDREA, "Soggetto e oggetto della Metafisica", *Angelicum*, XXVII 1950, págs. 165-195.

<sup>96</sup> M. V. LEROY, "Le savoir spéculatif", *Revue Thomiste*. XLVIII (1948), págs. 236-327 y anexo, págs. 328-339.